

# LA FORMA COMO PARTE

Axel Arturo Barceló Aspeitia

abarcelo@filosoficas.unam.mx

Apuntes de la sesión del 23 de Abril, 2018

Curso: Ontología 2

Colegio de Filosofía, UNAM

En la sesión anterior vimos que podemos clasificar las teorías de la estructura en tres grandes familias:

1. la forma es una parte sui-generis del todo
2. la forma emerge al ensamblarse las partes como piezas de un rompecabezas
3. la forma le es atribuida desde fuera, por un acto humano

Comúnmente las estrategias de tipo 1 suelen ser despachadas rápidamente por ser circulares. Supongamos que efectivamente el sistema tiene dos tipos de partes: la forma y los componentes. Entonces la forma nos dice como se componen sistema a partir de sus componentes, en qué lugar poner cada uno de ellos, por así decirlo; pero, entonces, ¿cómo se compone el sistema a partir de sus elementos y la otra parte, la forma? Parece que sería necesaria otra forma, lo que da pie a un regreso al infinito. Así presentan este problema García-Carpintero y Jespersen (2018):

... el problema del regreso al infinito de la constitución: ¿cuál es la naturaleza del hecho de que  $a$  es un  $F$ ? Suponiendo que el objeto  $a$  y la propiedad  $F$  son sus constituyentes, el hecho no puede consistir meramente en ellos; porque (asumiendo por conveniencia que el hecho es contingente)  $a$  y  $F$  podrían existir sin que [ $a$  sea un  $F$  y, por lo tanto, sin que] el hecho de que  $a$  sea un  $F$  exista. Para que el hecho de que  $a$  es una  $F$  exista,  $a$  debe instanciar realmente  $F$ . Pero agregar a los constituyentes [una forma, es decir, una tercera entidad que una al objeto con la propiedad en un hecho] no sirve de nada; pues, de nuevo,  $a$ ,  $F$  y la [forma] podría existir sin que el hecho relevante exista. El objeto y la propiedad necesitan, por lo tanto, [formar un hecho en conjunto con la forma] y así hemos desatado lo que parece ser un vicioso regreso al infinito de una familia de [formas].<sup>1</sup>

¿Hay alguna salida para quién quiera defender que efectivamente hay algo así como una *forma* que al mismo tiempo pertenece al objeto complejo (de tal manera que le sea interna, como una parte mas) pero ni sea un componente más (ni pertenezca a ningún componente) ni el producto de un acto intelectual? Creo que sí, como defendí en clase:

---

<sup>1</sup> ...the constitution regress problem: what is the nature of the fact that  $a$  is an  $F$ ? Assuming that object  $a$  and property  $F$  are its constituents, the fact cannot consist merely of them; because (assuming for convenience the fact to be a contingent one)  $a$  and  $F$  could exist without the fact that  $a$  is an  $F$  thereby existing. For the fact that  $a$  is an  $F$  to obtain,  $a$  must actually instantiate  $F$ . But adding instantiation to the constituents in an attempt to get at its true nature does not help; for, again,  $a$ ,  $F$  and instantiation might exist without the fact thereby obtaining. The object and the property need, therefore, to instantiate instantiation ... and now we have launched what seems like a vicious regress of a family of instantiation relations.

## Puntos principales de mi propuesta (Bosquejo)

- Basada en ideas de Hurtado (1998), Shapiro (1997), Dummet (1981), Knobe, Prasada y Newman (2013) y entre otros.
- No existe un sólo sentido en el que decimos que algo es parte de otra cosa (Yablo, Prasada, Keller, Tillerman y Fowler etc.), por lo que no hay nada paradójico en decir que la forma es parte del sistema complejo en un sentido distinto en el que los componentes del sistema también son partes del mismo sistema.
- La relación entre un sistema y sus componentes está mediada por **papeles**.
- La forma es un complejo amorfo de papeles y estos son ocupados por entidades que así pasan a ser los componentes del sistema.
- La relación de ocupación entre componentes y papeles es extrínseca. Unos pueden existir sin los otros. Es decir, aunque un objeto (propiedad, relación o lo que sea), de hecho, juegue un papel dado dentro de un sistema, tanto el objeto como el papel que juega pueden existir el uno sin el otro. El objeto pudo no haber jugado dicho papel, y a su vez, otro objeto pudo haber jugado dicho papel.
- La relación de ocupación es una función. Todo lugar puede ocuparse a lo mas por un objeto, pero el mismo objeto o concepto puede jugar mas de un papel en el mismo sistema.
- La forma no forma un sistema sino hasta que sus papeles son ocupados por entidades del tipo apropiado. Es solo en este sentido que el sistema no puede existir si no existen sus componentes.
- Muchas veces, un mismo objeto es del tipo adecuado para jugar mas de un papel dentro de un sistema, por eso es necesario apelar a un elemento extra (la forma con la que se relaciona a través de la relación de ocupación con uno o mas de los papeles que la constituyen) para dar cuenta de la relación entre el sistema y sus componentes.
- Como el complejo formado por los papeles es amorfo, no se necesita una segunda forma para estructurarlos y dar forma a la forma, por así decirlo. De esa manera, se evita un posible regreso al infinito. Por otro lado, como veremos en la próxima clase, como los papeles sólo tienen sentido al interior del sistema (ser un pitcher, por ejemplo, sólo tiene sentido al interior de un equipo de baseball), la unidad de la forma está garantizada por las propias propiedades intrínsecas de los papeles.
- No cualquier complejo amorfo de papeles estructura un sistema, es decir, no cualquier complejo de papeles constituye una forma. El complejo formado por portero, subdirector de ventas, chofer

y tapa no es una forma porque si objetos del tipo adecuado jugarán dichos papeles, juntos no darían forma a ningún sistema genuino. En cambio, el complejo formado por Fosa nasal, Faringe, Laringe, Cuerdas vocales, Glotis, Epiglotis, Tráquea, Pulmones, Bronquio, Bronquiolo, Alvéolo, Músculos intercostales, Diafragma, Pleura y cavidad pleural sí califica para ser la forma de un sistema, el respiratorio.

- Esta propuesta no tiene ninguno de los problemas de las propuestas analizadas o propuestas por Keller (2013), Gilmore (2014) o Tillman y co-autores (2012)
- Se aplica a cualquier entidad estructurada de cualquier otro tipo, como conceptos (Knobe et. al. 2013), equipos de baseball (Shapiro, 1997), hechos (Dorr 2004), etc.
- Para generalizar esta propuesta, tal vez sea conveniente homologar el vocabulario de nuestra propuesta con el de otros autores. Así, por ejemplo, lo que yo llamé la función de ocupar un papel, Frege (1891) llamaba “saturar”, y yo tomé el nombre de “papeles” de Shapiro (1987). El vocabulario de Shapiro tiene la ventaja de que “roles”, a diferencia de otros términos que también se han usado, como “lugares”, “rendijas” o los “espacios vacíos” de Frege, no tienen una connotación negativa. Los lugares o espacios vacíos parecer ser entidades negativas y, por lo tanto, muchos filósofos preferirían evitarlos en su ontología. Los roles o papeles, por el contrario, no tienen esta connotación. Por eso es que, mientras que mucha gente tiene problemas pensando en espacios vacíos como partes de proposiciones (Oliver 2010), no hay tanto problemas en aceptar que, por ejemplo, en un equipo de baseball hay ciertos papeles – pitcher, primera base, short stop, etc. – que al ser jugados por diferentes personas constituyen al equipo.